

Secretaría de Prensa

ENTREVISTA DE RADIO COOPERATIVA A S.E. EL PRESIDENTE
DE LA REPUBLICA, D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, CON MOTIVO
DE LA CANONIZACION DE SOR TERESA DE LOS ANDES

SANTIAGO, 21 de Marzo de 1993.

Locutor: Para nadie es un misterio que el Presidente de la República es un católico observante. La canonización de Sor Teresa lo ha conmovido, según expresó en conversación exclusiva con la periodista Manola Robles, para el "El Diario de Cooperativa".

Periodista: ¿Está conmovido por la canonización de Sor Teresa de Los Andes?

S.E.: Indudablemente que lo estoy. Creo que ningún chileno debiera dejar de estarlo. Más allá de las creencias religiosas de cada cual, el hecho de que una chilena sea elevada a los altares, con un reconocimiento universal, es la Iglesia Católica de todo el mundo que la señala como una persona ejemplar, como una persona que ha alcanzado un grado de virtud, de realización personal, un grado de perfección admirable, digno de imitarse. Creo que eso es motivo de satisfacción para todos los chilenos. Nosotros hasta ahora no teníamos ningún santo en los altares, y ahora pasamos a tener una santa. Creo que eso sólo es motivo de alegría.

Periodista: ¿Usted cree que Santa Teresa es ejemplo para los jóvenes, especialmente quienes están desanimados y que no tienen muchas esperanzas?

S.E.: Santa Teresa convertida en santa es un ejemplo. es digna de ser imitada en muchos aspectos, o de ser considerada. si no necesariamente en su misma vocación, como expresión de la capacidad del ser humano de ser más, de buscar caminos de superación, que no son caminos simples, no son caminos fáciles, pero que conducen a satisfacciones.

Me explico, la tendencia habitual que impone la propia comodidad, el natural egoísmo. es tratar de gozar lo más posible. sacarle el jugo a la vida, que la vida nos dé lo más que se pueda. Pero, generalmente, la experiencia enseña que esas satisfacciones

producen frustración, producen desengaños, producen fracasos. Y eso se debe a que, en el fondo, el ser humano que escoge ese camino pierde la ruta del verdadero sentido de la vida. lo que yo he dicho otras veces, en lugar de preguntarnos "qué espero de la vida", debemos preguntarnos "qué nos pide la vida".

Y si nos preguntamos eso, tendremos que darle un sentido a la vida, "para qué estamos aquí", y si nos sentimos formando parte de la comunidad humana, quienes tenemos fe por mandato de Dios en nuestra calidad de hijos de un mismo Padre, quienes no lo tengan por sentido de solidaridad humana, tenemos que entender que estamos para servir, para tratar de hacer el bien.

Y eso es una tarea, y en la medida en que uno se consagra a una tarea, se propone un proyecto de vida para realizar un ideal, se va superando. Y esta santa, Sor Teresa de Los Andes, nos muestra eso: ella se consagró a servir a Dios, a servir a sus semejantes, optó por sacrificarse y negarse a sí misma para servir, y se realizó. Y en esa vocación fue feliz.

Yo creo que, por ejemplo, Sor Teresa de Calcuta es feliz, y su vida es entrega, su vida es sacrificio. Ella no se da muchas satisfacciones materiales, personales, pero al realizar todo lo que hace es feliz, y va superándose y va haciendo más. Creo que lo mismo podría decirse del Padre Hurtado, un hombre que se entregó a servir.

Estos casos son ejemplos.

Periodista: Hay jóvenes que han dicho, y lo han dicho de alguna manera que no les importa demasiado este acontecimiento. ¿Cree que de alguna manera les va a llegar de todas maneras?

S.E.: Bueno, yo entiendo que haya muchos quienes piensen que no están en esa, no lo entienden. Yo creo que tal vez porque no se detienen a pensarlo. Simplemente están centrados en su propio yo, en su propio egoísmo o en las cosas que tienen entre ceja y ceja, en un chato mundo. Puede que sean los mismos que no le interesa lo que ocurre en la humanidad, que no se inscriben en los registros electorales porque no les interesa lo que pasa en el país. Esa gente yo creo que se está destruyendo a sí misma, que son jóvenes que no están asumiendo el papel de sujetos de la historia. Y yo creo que si abren bien los ojos tendrán que valorizar este acontecimiento.

Periodista: Don Patricio ¿usted le ha pedido algo a Santa Teresita?

S.E.: Mire, para serle franco sí. En algunas ocasiones la he invocado.

Periodista: ¿Y ha respondido?

S.E.: Bueno, uno no sabe de quién es la respuesta. Uno, cuando ora pide la ayuda de Dios y pide la intercesión de los santos. Y, en el fondo, los que tenemos creencias sabemos de la limitación de nuestras fuerzas humanas y pedimos la intercesión de los santos y la voluntad de Dios como un auxilio, que de algún modo supla esa debilidad. Ahora, yo nunca he pedido milagros y, en consecuencia, no podría decir que... pero, en la medida en que las cosas van saliendo relativamente bien, habrá que atribuir las, por una parte, en alguna medida al propio mérito y en otra medida al auxilio de la Providencia.

Periodista: La gente se pregunta por qué no fue a Roma.

S.E.: Mire, yo lo pensé mucho, y siendo el nuestro un país pluralista, una sociedad pluralista, estando el Estado chileno separado de la Iglesia hace cerca de 70 años, la presencia mía, que oficializara de un modo muy notorio la presencia del Estado chileno, me pareció que podría no ser lo más adecuado. Todos los chilenos saben que yo soy -no sé si todos, pero el país lo sabe- yo no lo he ocultado nunca que soy un católico practicante, pero no puedo atribuirme esta calidad para imponérsela a todo el país y para, en representación de todos los chilenos, asumir ese papel.

Me pareció que yo he tenido otras maneras de testimoniar el significado de esta canonización y que era más importante enviar una delegación lo más representativa, y es lo que he hecho.

Periodista: ¿Usted cree que nos falta otro santo?, se lo pregunto derechamente por el Padre Hurtado, que según la señora Leonor de alguna manera él hace un milagro cada día con el hecho que el Hogar de Cristo siga dando apoyo a los más pobres.

S.E.: Bueno, yo concuerdo plenamente con la opinión de mi mujer. Yo confío, creo que el Padre Hurtado, a quien tuve el privilegio de conocer, es verdaderamente una figura muy excepcional y de una gran espiritualidad, junto con ser un hombre de acción, y confío en que llegará a reconocérsele ya, no sólo sus virtudes heroicas sino que su calidad de santo.

* * * * *

SANTIAGO, 21 de Marzo de 1993.

MLS/EMS.